

Calidad de vida en la Argentina (1970). Quality of life in Argentina (1970).

Guillermo Angel Velázquez¹
Juan Pablo Celemin²
IGEHCS (CONICET/UNCPBA)

Resumen: La calidad de vida es un indicador que busca reflejar la síntesis de un conjunto de situaciones socio-económicas, demográficas y ambientales relevantes. Consiguientemente el presente trabajo propone elaborar un índice de Calidad de Vida a partir de distintas fuentes de datos para las provincias de la República Argentina para el momento del Sexto Censo Nacional de Población realizado en el año 1970. A pesar de las limitaciones que presenta este censo, las desigualdades regionales en la Argentina eran muy altas ya que el grado de inequidad es importante entre las distintas jurisdicciones. Si se toman los valores extremos del índice, la diferencia entre la mejor y peor situación relativa (Ciudad de Bs As y Jujuy, respectivamente) alcanzaba para el año en cuestión 7,68 puntos.

Palabras clave: calidad de vida, Argentina, Censo de 1970.

Summary: Quality of life is an indicator that seeks to reflect the synthesis of a set of socio-economic, demographic and environmental relevant situations. Consequently, the present work proposes an index of Quality of Life from different sources of data for the provinces of the Argentine Republic for the moment of the Sixth National Population Census carried out in the year 1970. In spite of the limitations that this census presents, the regional inequalities in Argentina were very high since the degree of inequality is important between the different jurisdictions. If the extreme values of the index are taken, the difference between the best and worst relative situation (City of Bs As and Jujuy, respectively) reaches 7.68 points.

Key Words: quality of life, Argentina, Census of 1970.

Introducción

La calidad de vida es un indicador que busca reflejar la síntesis de un conjunto de situaciones socio-económicas, demográficas y ambientales relevantes que ilustran las condiciones en que se desenvuelve la existencia de las personas, lo que le otorga interés tanto para la formulación de políticas públicas como para la comprensión del funcionamiento social. Ello implica que la producción sobre el particular, iniciada durante la década de los noventa en el contexto latinoamericano se haya incrementado de manera significativa en la Argentina (Rofman, 1988; Delgado et al, 1996; Velázquez, 2001, Velázquez, 2008 ; Lucero et al, 2007; Mikkelsen et al, 2013).

Sin embargo, y a pesar de su interés evidente, el tema ha recibido escasa o nula atención para períodos históricos, hecho que se explica por dos factores concurrentes. En primer lugar, las escasas conexiones entre historia y geografía que, a diferencia de otros contextos intelectuales, han caracterizado al caso argentino y, por otro, las grandes dificultades que presentan los datos del pasado, incluso aquellos referidos al pasado reciente,

¹ Guillermo Ángel Velázquez. Investigador Superior. Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CONICET/IGEHCS gvelaz@fch.unicen.edu.ar

² Juan Pablo Celemin. Investigador Adjunto. Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CONICET/IGEHCS. jpcelmin@conicet.gov.ar

como lo es la década del setenta del siglo XX. Entre los pocos casos se puede citar el trabajo de Velázquez y Otero (2019) para el Primer Censo Nacional de 1869.

Partiendo de este panorama general, el presente texto se propone analizar la calidad de vida de la población en el momento del Sexto Censo Nacional de la República Argentina levantado en 1970, con el objetivo de suministrar un panorama general de las diferencias socio-espaciales que caracterizaban al país durante ese entonces.

La utilización del censo de población no resulta, desde luego, casual ya que es la única fuente que busca alcanzar una cobertura universal de la totalidad del territorio en cada momento histórico. Cabe consignar asimismo que si bien los censos del siglo XX han sido visitados frecuentemente, los trabajos realizados han priorizado básicamente su uso demográfico (Recchini y Lattes, 1975; Torrado, 2007) o su valor como fuente en segundo grado, por ejemplo el estudio según categorías de su diseño conceptual o los aspectos políticos e institucionales propios de la socio-historia de la estadística (Mentz, 1991; Massé, 2003; Otero, 2006; González Bollo, 2014), dejando de lado un amplio conjunto de variables de interés, en particular las relativas a la educación, vivienda y salud.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo se apoya en el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIGs) para el análisis espacial de las dimensiones y variables consideradas relevantes y la elaboración de un índice de calidad de vida (ICV) acorde a la información disponible y a las características del momento histórico considerado.

Lamentablemente los Censos de 1970 y 1960 no ofrecen el mismo nivel de desagregación ni la misma riqueza de variables que sus predecesores. Por ello no es posible encontrar información significativa respecto de variables asociadas con educación, salud o vivienda a escala departamental. Para la escala provincial, sin embargo, sí se dispone de información. Así, para reflejar la situación educativa no contamos con ninguna información censal, pero el trabajo de Llomovate (1989) brinda la tasa de analfabetismo desagregada para esa escala. Para evaluar la situación residencial contamos, tan sólo, con la cantidad de casas, que permite calcular el promedio de personas por vivienda. Finalmente, respecto de los indicadores de salud, si bien el censo no suministra ninguno relevante a escala provincial, el Ministerio de Salud de la Nación (DEIS) suministra la tasa de mortalidad infantil.

Estas consideraciones constituyen una severa limitación para cualquier análisis que pueda hacerse respecto de las condiciones de vida de la población argentina en ese momento histórico.

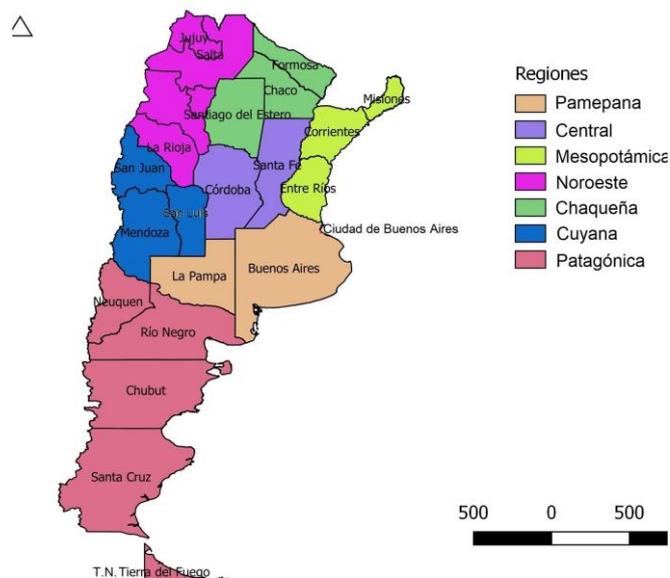
Dado que el censo constituye la fuente de base de la propuesta, importa reseñar algunos aspectos centrales de su realización, tarea necesaria para contextualizar adecuadamente

sus ventajas y sus límites. El *Sexto Censo de la República Argentina*, realizado exclusivamente para las dimensiones población y vivienda durante la dictadura de Onganía no llegó a procesarse sino hasta 1977, a través de una pequeña muestra del 2%. Esto refleja, por un lado, el efecto negativo de los procesos políticos de la década y, por el otro, la decadencia social y económica respecto de la producción estadística. Asimismo presentó limitaciones operativas ya que cabe señalar que las lectoras ópticas que se incorporaron para el procesamiento del censo no funcionaron y la tecnología de captura no pudo interpretar correctamente la letra de los maestros argentinos (censistas), confundiendo, por ejemplo, los dígitos "1" y "7" (Giusti, 2007).

Para el estudio de la calidad de vida de la población resulta habitual recurrir al análisis de dimensiones significativas. Desde el punto de vista socio-económico resulta insoslayable, como adelantamos, referirse a las condiciones de educación, salud y vivienda. Los trabajos de Barclay, (1962); Bolsi, et al (2006); Celemín, (2007); Delgado et al, (1996); Estés, (1993); Fernández-López et al, (2010); Longhi et al, (2013); Lucero et al, (2007); Mikkelsen et al, (2013); (1995); Rofman, (1999); Torrado (2007); entre otros, contribuyen a generar un marco apropiado que debe ser adaptado a la escala predominante de valores y a la disponibilidad de información para la Argentina de 1970, tarea que asumimos a continuación.

La Argentina tenía en 1970 la Capital Federal, 22 provincias y 1 territorio nacional (Tierra del Fuego), todos ellos divididos en 487 departamentos/partidos (MAPA 1).

MAPA 1. Provincias de la Argentina, 1970.



Fuente: elaboración personal en base a la clasificación regional del INDEC para el Quinto Censo Nacional de 1960

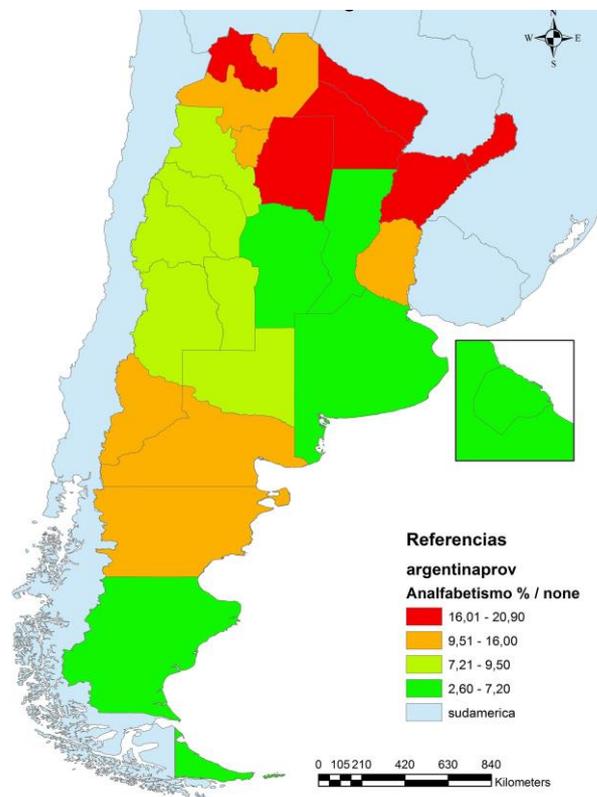
Educación y analfabetismo

El sexto censo nacional carece de información respecto de la educación de la población. El trabajo de Llomovate (1989) establece que el promedio de analfabetismo para la población mayor de 15 años es de 7,4%. Comparando con censos anteriores tenemos que eran 8,5 % en 1960 y 13,6% en 1947, aunque la comparación no resulta estricta, dado que antes de 1970 se calculaba la tasa respecto de los mayores de 7 años.

Estableciendo una división en cuarteles (MAPA 2), la mejor situación relativa le corresponde a la Ciudad de Buenos Aires (2,6 % de analfabetos). Por debajo del 7,2% se ubican también, por un lado, las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe en la región pampeana y, por el otro, Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego en la Patagonia.

En un segundo escalón tenemos a las tres provincias de Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis), otra de las pampeanas (La Pampa) y dos del norte (La Rioja y Catamarca). La peor situación relativa se registra en Chaco, cuyo analfabetismo trepa nada menos que al 20,9%. También resulta muy mala la situación de las provincias del Nordeste y Santiago del Estero, ya que en todas estas unidades el analfabetismo supera el 16%.

MAPA 2. Tasa de analfabetismo, Argentina, 1970



Fuente: elaboración personal

Salud

El Ministerio de Salud (DEIS) brinda información sobre un problema de gran relevancia como la mortalidad infantil. Estas estadísticas, si bien comienzan en 1911, recién comienzan a discriminarse para la escala provincial a partir de 1944.

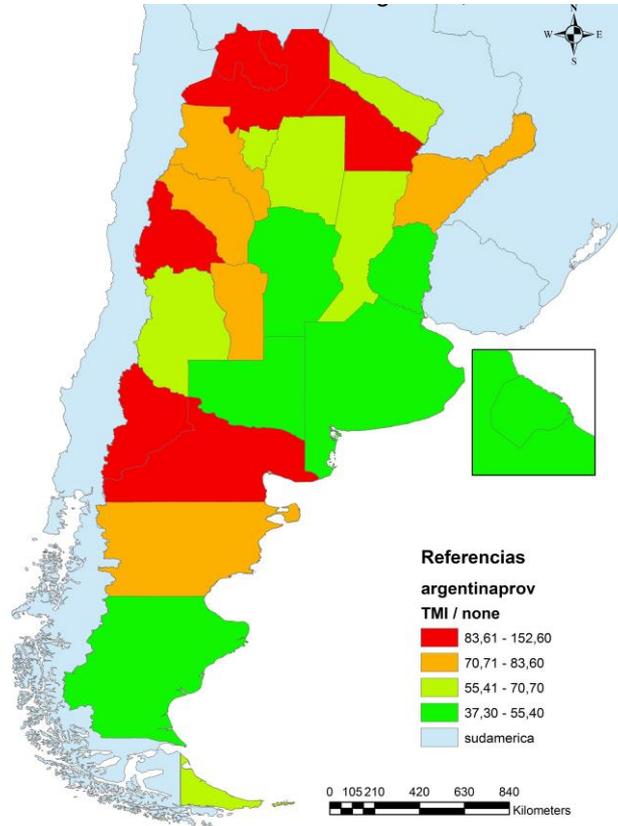
En primer lugar debemos señalar que la tasa de mortalidad infantil (TMI) resulta considerablemente alta (48,1 ‰), incluso para el contexto histórico de la época.

La peor situación relativa se padece en Jujuy (152,6‰, superando su propio registro de 1960, probablemente por el menor subregistro de este grave problema). Otras provincias del norte (Salta, Chaco), Patagonia (Río Negro, Neuquén) y San Juan también integran el grupo con mayores falencias en este sentido, ya que en todas ellas la TMI supera el 83,6 ‰.

Otras unidades como Formosa o Santiago del Estero registran valores llamativamente bajos (en virtud de un fuerte subregistro estadístico), pero deberían integrar también este grupo en base a la información de censos anteriores y posteriores.

Por el contrario, las tasas más bajas se registran en la provincia de La Pampa y Ciudad de Buenos Aires (37,3 y 42,4‰, respectivamente) (MAPA 3).

MAPA 3. Tasa de Mortalidad Infantil. Argentina, 1970.



Fuente: elaboración personal

Vivienda

El Sexto Censo Nacional, tan sólo suministra la información sobre el total de viviendas. Cabe recordar que el censo anterior (1960) incluía también información respecto de servicios en las viviendas, así como disponibilidad de determinados electrodomésticos (heladera, cocina, lavarropas, etc).

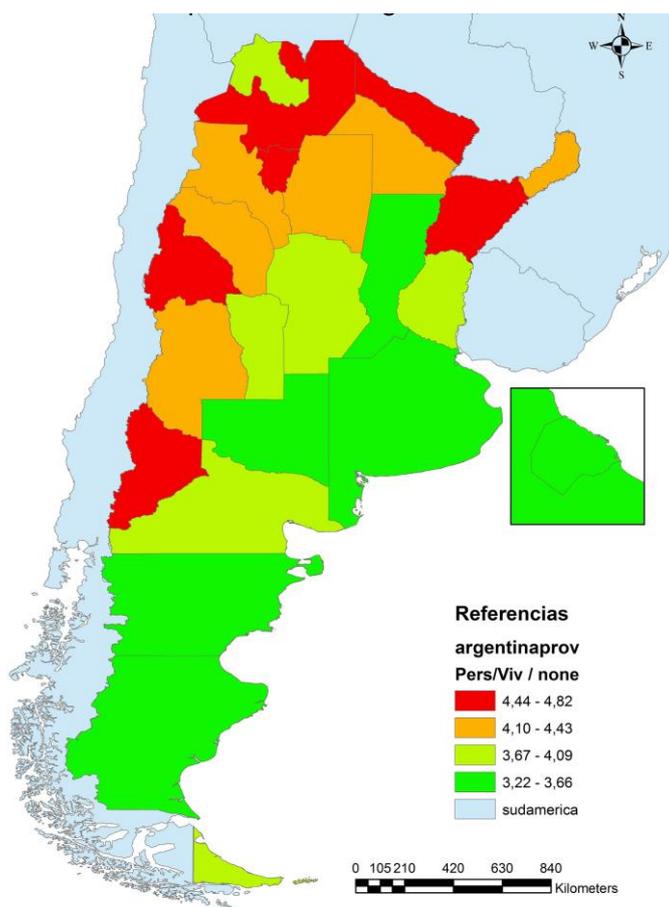
Como variable de aproximación al grado de hacinamiento residencial podemos calcular, entonces, la cantidad de personas por vivienda. Aclaremos una vez más que se trata, tan sólo, de una aproximación porque el tamaño y cantidad de habitaciones de las viviendas pueden diferir significativamente en los diversos contextos sociales y territoriales.

La menor cantidad de personas por vivienda se registra en la Ciudad de Buenos Aires (3,22). Buenos Aires, Santa Fe y La Pampa (en la región pampeana) y Chubut y Santa Cruz (en la Patagonia) también exhiben buena situación relativa, ya que se sitúan por debajo de las 3,66 personas por vivienda (MAPA 4).

Por el contrario, el hacinamiento reviste particular magnitud en diversas provincias del norte (Tucumán, Salta, Formosa, Corrientes), en Cuyo (San Juan) y también comienza a aparecer como problema en la Patagonia (Neuquén). En todas estas unidades se superan las 4,44 personas por vivienda. El caso más extremo es el de Corrientes, dado que el promedio llega a alcanzar las 4,82 personas por vivienda.

Este problema se asociaba, casi exclusivamente, con la fecundidad diferencial agravada, a su vez, por la falta de recursos. En este momento se agregan los procesos de movilidad de la población, que explican el incremento del hacinamiento en Neuquén.

MAPA 4. Personas por vivienda. Argentina, 1970



Fuente: elaboración personal

Calidad de vida en 1970: una propuesta para su evaluación

Las variables que reseñamos precedentemente contribuyen a construir una imagen preliminar respecto de las condiciones de vida de la población argentina en 1970. Hemos visto que su distribución, en algunos casos, resulta coincidente y, en otros, no. Las coincidencias y diferencias pueden explicarse por la naturaleza de las variables que, en algunos casos, tienden a perjudicar o beneficiar más a la población de algunos territorios. Por eso, para intentar brindar un mapa más integral de la calidad de vida de la población, resulta útil proponer un índice-resumen a partir de la combinación de las variables más significativas.

Este índice resulta de un compromiso entre la información disponible, las unidades de análisis utilizadas y el intento de aproximación a la escala de valores de la sociedad en cada momento histórico. A título de ejemplo, resultaría inaceptable en la actualidad un índice que no contemplara los aspectos ambientales del bienestar, dimensión que para la Argentina de la década del setenta del XX no resultaba aún tan relevante ni intentaba ser captada por el

Sistema Estadístico Nacional. Otro criterio para la elaboración del índice consiste en incorporar variables que puedan ser importantes a lo largo del tiempo y que permitan efectuar comparaciones de largo plazo con los estudios de períodos más recientes.

En virtud de estas consideraciones, nuestra propuesta para estimar la calidad de vida de la población argentina en 1970 incluye las siguientes variables que se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1: Dimensiones y variables del Índice de Calidad de Vida. Argentina, 1970.

Dimensión	VARIABLES	Peso relativo	Valores extremos (Máximo-mínimo)
Educación	-Tasa de analfabetismo (pob. mayor a 15 años)	1/3	(20,9-2,6)
Salud:	-Tasa de mortalidad infantil.	1/3	(152,6-37,3)
Vivienda	-Hacinamiento (personas/vivienda)	1/3	(4,82-3,22)

Fuente: elaboración personal

Como se puede observar en el cuadro precedente, las diferentes variables tienen distinta amplitud total. Así algunas varían entre 152,6 y 37,3%, mientras que otras lo hacen entre 20,9 y 2,6%.

La integración de estas tasas fue efectuada mediante su transformación en números-índice parciales, en los cuales los valores extremos se transforman entre 1 y 0 para reflejar la mejor y peor situación relativa, respectivamente. Esto se realizó según el tipo de variable con el siguiente procedimiento:

$$I = \frac{\text{Máximo} - a}{\text{Máximo} - \text{mínimo}}$$

donde a: variable de costo

Así, por ejemplo, La provincia de Buenos Aires tenía 5,0 analfabetos por cada cien habitantes, cifra que llevada a número-índice da 0,87 (lo que ubica a la Provincia de Buenos Aires más cerca de la mejor situación relativa, cuyo valor es 2,6 que de la peor situación relativa con 20,9% de analfabetos).

La transformación de las variables permite la elaboración del índice de calidad de vida, cuya composición resulta de la suma ponderada de los números-índice parciales de cada una de las variables de las tres dimensiones seleccionadas.

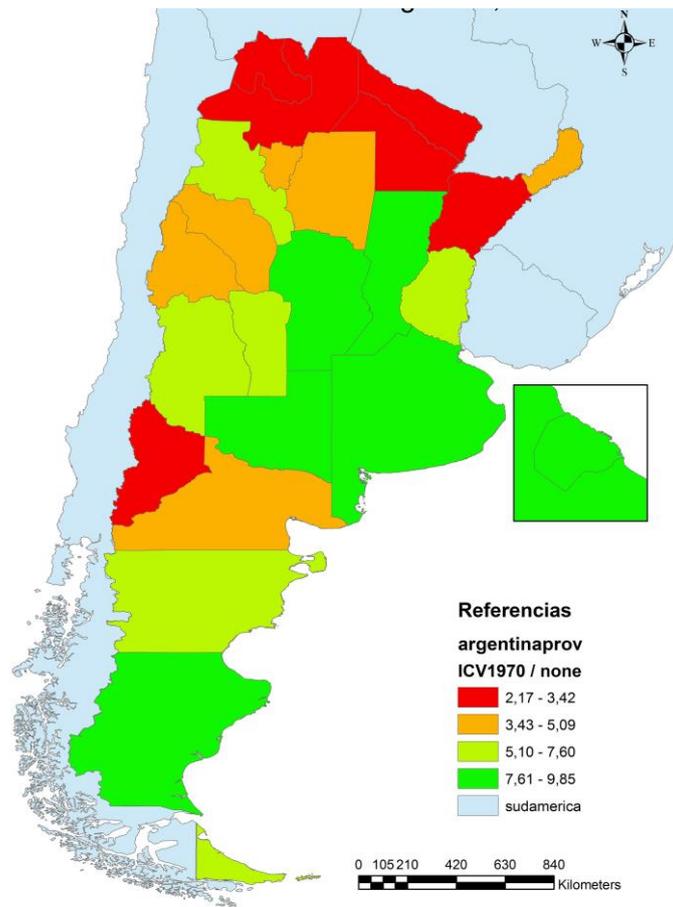
El mapa de síntesis sobre la base del índice (MAPA 5) propuesto muestra que la calidad de vida de la población argentina en 1970 resultaba muy inequitativa a lo largo del territorio. Las provincias de las regiones Pampeana y la Patagonia austral tienden a ubicarse en el primer escalón de calidad de vida. La mejor situación relativa se registra en la ciudad de Buenos Aires (9,85), seguida por Buenos Aires (8,79) y La Pampa (8,68). Cabe recordar que la escala provincial implica un grado de generalización alto, por lo cual es probable que algunos departamentos de Buenos Aires u otras provincias puedan tener ICV mayores que los de la propia Ciudad de Buenos Aires.

La peor situación relativa se registra en el norte. Particularmente en la provincia de Jujuy, que muestra un comportamiento muy poco satisfactorio en casi todos los indicadores, por lo que sólo alcanza un ICV de 2,17.

Tan sólo una unidad patagónica (Neuquén) también muestra magros índices.

La brecha entre la mejor y peor situación es alta. El ranking es encabezado, como dijimos, por la ciudad de Buenos Aires (9,85 puntos), mientras que la peor situación relativa la sufre Jujuy, que alcanza sólo 2,17 puntos. Cabe señalar, no obstante, que esta misma brecha era mayor aún en 1960 (9,64 contra 0,92 puntos).

MAPA 5. Índice de Calidad de Vida. Argentina, 1970.



Fuente: elaboración personal

Comparando las 22 provincias, la Ciudad de Buenos Aires (Caba) y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico sur, los valores del ICV para 1970 se resumen en el Cuadro 2

CUADRO 2. Índice de Calida de Vida por jurisdicción. Argentina, 1970.

1970	Pob.	ICV
Caba	2972453	9,85
Buenos Aires	8774529	8,79
La Pampa	172029	8,68
Santa Cruz	84457	8,16
Santa Fe	2135583	7,96

Córdoba	2060065	7,68
Tierra del Fuego	15658	7,60
Chubut	189920	6,40
Entre Ríos	811691	6,21
San Luis	183460	6,20
Mendoza	973075	5,63
Catamarca	172323	5,56
La Rioja	136237	5,09
Río Negro	262622	4,79
Tucumán	765962	4,60
San Juan	384284	4,28
Misiones	443020	4,07
Santiago del Estero	495419	3,94
Formosa	234075	3,42
Neuquén	154570	3,11
Chaco	566613	2,84
Corrientes	564147	2,61
Salta	509803	2,49
Jujuy	302436	2,17

Fuente: elaboración personal

Conclusiones

Como lo muestran de manera muy consistente los análisis previos, las desigualdades regionales en la Argentina eran muy altas hacia el momento del Sexto Censo Nacional de Población. Seguramente lo eran en mayor medida entre unidades menores (departamentos) pero la información disponible no permite ir más allá de la escala provincial/territorial. Además, cabe mencionar las limitaciones operativas del este censo y la escala con la que se trabajó que no permite un análisis desagregado territorialmente, que aportaría mucha más información relevante. A pesar de ello, se elaboró un índice-resumen que muestra la calidad de vida de la población en el territorio nacional al considerar variables relacionadas con la educación, salud y vivienda.

Lo más llamativo de los resultados, es el grado de inequidad que registra una brecha muy grande entre las peores y mejores situaciones. Considerando las provincias, la diferencia entre la mejor y peor situación relativa (Ciudad de Bs As y Jujuy, respectivamente) alcanza los 7,68 puntos. A grandes rasgos, las provincias centrales y la Patagonia austral registran los mejores valores mientras que el norte del país tiene los valores más bajos.

Por último queremos remarcar la potencialidad operativa de los Sistemas de Información Geográfica, que permite recuperar fuentes históricas de notable riqueza como los censos de población de mediados del XX que constituyen una fuente insoslayable de información. Esta radiografía de la calidad de vida argentina muestra, asimismo, la potencialidad de los censos de población para el estudio de dimensiones que van mucho más allá de su utilización exclusivamente demográfica.

Bibliografía

- BARCLAY, George; Coleman, Federico. 1962. Técnicas de Análisis de la Población. Rosario: Instituto Interamericano de Estadística. Comisión de Educación.
- BOLSI, Alfredo; Fernando Longhi; Pablo Paolasso 2006. “El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza”. Población & Sociedad. nº 12-13. Tucumán.
- CELEMÍN, Juan. 2007. “El estudio de la calidad de vida ambiental: definiciones conceptuales, elaboración de índices y su aplicación en la ciudad de Mar del Plata, Argentina”. Hologramática. Vol. 1. nº 7. p. 71-98.
- DELGADO, María Teresa; Elías Méndez. 1996. Planificación territorial. Medio ambiente y calidad de vida. Mérida: Litorama.

- ESTÉS, Richard. 1993. Hacia un índice de calidad de vida: enfoques empíricos para la evaluación del bienestar humano a nivel internacional. En B. Kliksberg, Pobreza, un tema impostergable. Caracas: FCE-PNUD, UNESCO. pp. 132-148.
- FERNÁNDEZ-LÓPEZ, Juan Antonio; María, Fernández-Fidalgo; Alarcos, Cieza. 2010. “Los conceptos de la calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la clasificación internacional del funcionamiento (CIF)”. Rev Esp Salud Pública. Vol. 84. nº 2. p. 169-184.
- GUUSTI, Alejandro. 2007. Censos modernos: 1960, 1970, 1980; 1991, 2001. En Torrado, Susana. Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Buenos Aires: Edhasa. p. 215-244.
- GONZÁLEZ BOLLO, Hernán (2014). La fábrica de las cifras oficiales del Estado argentino, 1869-1947. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- INDEC. 2019. Recuperado el 13/3/2019. <https://www.indec.gob.ar/historia.asp>.
- LLOMOVATTE, Silvia. 1989. Analfabetismo en Argentina. Buenos Aires: Niño y Dávila.
- LONGHI, Fernando; Alfredo Bolsi; Guillermo, Velázquez, Pablo, Paolasso; Juan Pablo, Celemín. 2013. “Fragmentación socio-territorial y condiciones de vida en Argentina en los albores del siglo XXI”. Revista Latinoamericana de Población. nº 12. p. 99-132
- LUCERO, Patricia; Claudia, Mikkelsen; Fernando, Sabuda; Sofía, Ares; Silvina, Aveni; Ariel, Ondartz. 2007. “Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local”. Hologramática. Vol. 1. nº . 7. p. 99-125.
- MASSÉ, Gladys. 2003. Historia demográfica de la Argentina (1869-1914), en INDEC, Historia demográfica argentina, 1869-1914. Versión digital de los tres primeros censos nacionales. Buenos Aires: Indec.
- MENTZ, Raúl. 1991. “Sobre la historia de la estadística oficial argentina”. Estadística española. Vol. 33. nº. 128. p. 501-532.
- OTERO, Hernán (2006). Estadística y nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina Moderna. Buenos Aires: Prometeo.
- RECCHINI, Zulma; Alfredo Lattes. 1975. La población de Argentina. Buenos Aires: CICRED.
- ROFMAN, Alejandro Boris; Marqués, Nora. 1988. Desigualdades regionales en la Argentina: su evolución desde 1970. Buenos Aires: CEUR.
- TORRADO, Susana. 2007. Población y bienestar. La Argentina del primero al segundo centenario. Buenos Aires: Edhasa.

VELÁZQUEZ, Guillermo (2001). Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG. Tandil: CIG, UNICEN.

VELÁZQUEZ, Guillermo (2008). Geografía y bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001. Buenos Aires: EUDEBA.

VELÁZQUEZ, Guillermo; Otero, Hernán. 2019. “Calidad de vida por departamentos, provincias y regiones en el primer censo nacional (1869)”. Folia Histórica del Nordeste. nº. 34. p. 7-37.